

Presentación

Gustavo López Rozo*
Zayda Sierra Restrepo**

Los artículos que componen este número de la *Revista Educación y Pedagogía* son el fruto de la investigación: "Concepciones sobre conocimiento e investigación en contextos universitarios y contextos indígenas. Hacia una pedagogía de la investigación que reconozca la diversidad cultural" (Código núm. 1115-11-14431, ejecución 2004-2006), auspiciada por el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología "Francisco José de Caldas" (Colciencias) y la Universidad de Antioquia, con la participación de la Organización Indígena de Antioquia (OIA), la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, y la Universidad Tecnológica del Chocó. Dicho proyecto constituye una nueva etapa en nuestra reflexión colectiva sobre la escuela que tenemos y la educación que soñamos,¹ y recoge los frutos del diálogo intercultural que nos hemos propuesto construir alrededor del tema de la transmisión / recreación / generación de conocimiento en distintos ámbitos de la vida, no sólo en el contexto universitario, con el ánimo de visionar e implementar formas no colonialistas de indagar y generar saber.

Hemos dividido los aportes de quienes participamos en el proyecto, en cuatro partes. En la primera parte, "Sobre este proyecto", presentamos las circunstancias que motivaron este estudio y una descripción sobre su desarrollo en cada una de las tres universidades participantes. Si bien las preguntas y los objetivos fueron los mismos, las características de los equipos de trabajo que se conformaron en cada institución (sus participantes y contextos de origen, las particularidades de cada centro universitario y la

* Candidato a Doctor en Educación, línea "Estudios interculturales", e investigador asociado del Grupo de Investigación Diverser (en Pedagogía y Diversidad Cultural), de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.
E-mail: glopezrozo@yahoo.com.

** Profesora titular y coordinadora del Grupo de Investigación Diverser, de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.
E-mail: sierrazayda@yahoo.com

1 En este sentido es la continuación de los aportes ofrecidos en el libro *Voces indígenas universitarias. Expectativas, vivencias y sueños* (Sierra et al., 2004) como producto de la investigación: "Situación del/de la estudiante indígena universitario/a, necesidades y perspectivas. Un estudio en Antioquia y Chocó", patrocinada también por Colciencias y la Universidad de Antioquia (Ejecución 2002-2004).

gama de interacciones e intereses que estos representan) demarcaron rumbos diversos, lo cual hizo complejo, pero muy rico el proceso de indagación.

Son de particular interés los aportes de dos jóvenes coinvestigadores embera de la Universidad Tecnológica del Chocó, sobre la manera como abordaron esta experiencia investigativa en sus contextos comunitarios, dadas las pocas reflexiones que conocemos de investigaciones realizadas por miembros de las propias comunidades. En el artículo: "Pedagogías ancestrales y prácticas de sabiduría. Avances del proyecto en la Comunidad de Nuquí, Chocó", Jimmy Cabrera Mecha hace acopio de los diversos testimonios de sabios, líderes, ancianos, profesores y estudiantes, hombres y mujeres, de la comunidad de Nuquí (costa Pacífica de Chocó) sobre el potencial intercultural del mencionado proyecto, visto como una oportunidad para aprender más sobre las propias tradiciones y establecer diálogos con otros pueblos. A su vez, Walter Mecha Forastero, en el artículo "¿Quiénes somos, cómo aprendemos y cómo enseñamos? Avances del proyecto en la Comunidad de Catrú, Alto Baudó, Chocó", contribuye a perfilar, en diálogo con líderes y sabios de la comunidad de Catrú (Alto Baudó, Chocó), la diferencia entre el conocimiento descontextualizado de Occidente y el conocimiento vivencial de los pueblos ancestrales.

La segunda parte, "Reflexiones del colectivo intercultural", recoge escritos de algunos miembros de este colectivo, conformado por participantes indígenas y no indígenas, sobre el significado e impacto de este proyecto en sus vidas comunitaria y universitaria. Comenzamos esta sección con los aportes de estudiantes indígenas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Así, Rafael Segundo Mercado Epiyú (comunidad Wayúu), en su artículo "Educación conquistada y propia", expresa, a través de múltiples imágenes poéticas, el poderoso contraste que observa entre su vida comunitaria y la vida en la ciudad. El primero de estos universos —sacudido a veces por la influencia avasallante de la industria occidental— sigue siendo el espacio de los paisajes vitales, la magia, los seres fantásticos y terribles que pueblan todavía la Guajira. Es también el mundo de los "conocimientos palpables", el mundo donde se pueden aun seguir "las huellas de los ancestros" y leer el maravilloso "libro de la naturaleza". El otro mundo (la ciudad) es el de las máquinas bulliciosas, las "colmenas humanas" (los edificios de apartamentos) y el cemento, en el cual el conocimiento se termina reduciendo sólo a lo escrito.

Nelson Marino Velasco Sánchez (comunidad Nasa), en su ensayo, "Equilibrar o castigar. La búsqueda de la armonía comunitaria alrededor del fogón", habla de las tensiones y discrepancias de la jurisdicción ordinaria respecto a la jurisdicción especial indígena, la cual fue reconocida por el Estado colombiano —a través de la Constitución Política de 1991— como las formas propias de configurar, administrar y aplicar justicia en los diversos contextos indígenas del país. El autor nos invita a profundizar en los

significados de las prácticas ancestrales de aplicar justicia, sus fortalezas y debilidades, los momentos de interacción con la justicia ordinaria y los conflictos con la justicia militar, para que avancemos hacia una relación de mayor respeto y comprensión de la vida organizativa de las comunidades.

William Orlando Micanquer Cuatín (pueblo Los Pastos), en su artículo, "Siguiendo las huellas de los mayores: la educación propia para la defensa del territorio y la cultura", señala que las economías locales, las prácticas educativas alrededor del fogón y la oralidad constituyen todas esas "pequeñas cosas de la cultura" que son fundamentales en los procesos de resistencia ante los proyectos de homogenización de Occidente. Micanquer enfatiza el nexo entre resistencia, conocimiento y formación, y sugiere que la educación, entendida como el seguimiento de la "huella de los mayores", debe encaminarse hacia la defensa del territorio. El autor alude también al principio de responsabilidad que debe guiar la salida y el regreso de las nuevas generaciones que acceden al mundo occidental a través de diversos programas educativos. Dicho principio busca que la implementación de los nuevos conocimientos en el propio contexto cultural no apague ni destruya las tradiciones locales. Para el ámbito universitario, el autor propone una alianza entre los taitas, las autoridades indígenas y la academia, para que se promueva el mencionado principio.

En "Salud y enfermedad: conceptos universales que necesitan atención universal", Luis Ernesto Sánchez Portilla (pueblo Los Pastos) hace alusión a la necesidad de integrar los aportes de la sabiduría ancestral de los taitas sobre las plantas medicinales con la medicina occidental, entendidas como dos tradiciones respetables y, al mismo tiempo, limitadas, cuya confluencia permitiría llenar los "vacíos en atención en salud", que afectan por igual a distintos grupos humanos.

A su vez, Blanca Myriam Estrada Nasner (pueblo Los Pastos), en su texto titulado "Recrear la espiritualidad ancestral a través de la danza y la música como formas de educación propia", señala la vida cotidiana, la comunidad y la naturaleza como los ámbitos propios para la generación de conocimiento pertinente para los pueblos indígenas. En esta dirección, considera que las danzas, las fiestas y otras manifestaciones culturales —como expresiones privilegiadas de la "espiritualidad india"— han sido formas de resistencia centenarias de los pueblos indígenas ante los procesos colonizadores y aculturizantes, promovidos por las hegemonías occidentales desde la Colonia hasta el mundo globalizado de hoy. Consecuentemente, la autora considera que la formación universitaria de los y las estudiantes indígenas debe incluir la recuperación de la propia espiritualidad y la vivencia de la propia cultura.

Pasamos ahora a un ensayo realizado por uno de los líderes que acompañaron el proceso. En "Una mirada de embera sobre el conocimiento y la investigación", Baltasar Mecha Forastero (comunidad Embera-Chocó), hace referencia explícita a los modos sustancialmente diversos de conocer e

investigar en el mundo embera y la tradición occidental. El autor señala que lejos de la convivencia intercultural, la sociedad colombiana sigue operando en el marco del racismo y el eurocentrismo que generan el desconocimiento y la minusvaloración del mundo indígena, por parte de las mayorías nacionales. Según él, los ataques constantes contra el territorio y la vida de los pueblos ancestrales, a través de los megaproyectos, es una clara muestra del incumplimiento del mandato de reconocimiento a una nación pluricultural, establecido en la Constitución colombiana de 1991. La negación de la interculturalidad se manifiesta en la academia, la cual desconoce el pensamiento ancestral de los pueblos originarios, y presenta una "ciencia no sabia", fragmentada y guiada principalmente por el deseo de prestigio y ascenso social. El autor nos invita a aprender del pensamiento embera, caracterizado por la integralidad y el contacto permanente con los mayores. Saber, agrega el autor, es "tejer y guardar" la palabra hasta el momento de darla; dar la palabra es conocer y, en este sentido, investigar es ver, encontrar y sembrar la palabra, para resolver los problemas diarios de la vida.

El último grupo de artículos de esta segunda parte recoge los testimonios de investigadores no indígenas con respecto al proyecto "Concepciones sobre conocimiento e investigación en contextos universitarios y contextos indígenas. Hacia una pedagogía de la investigación que reconozca la diversidad cultural" y sus consecuencias para la educación y la investigación social.

Natalia Álvarez Echavarría, en su texto "Conocimientos indígenas y procesos de apropiación", presenta una serie de reflexiones sobre el significado personal y profesional de su participación en dicha investigación. Partiendo de los vínculos de amistad y de las discusiones académicas generadas en el desarrollo del proceso de indagación, la autora mira retrospectiva y críticamente su reciente formación profesional como antropóloga en la Universidad de Antioquia. Guiada por los diálogos sostenidos con los compañeros y las compañeras indígenas del colectivo de trabajo de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, reflexiona sobre la "pedagogía de la diversidad" y cuestiona la educación "étnica" ofrecida por el Estado colombiano a las comunidades indígenas del país. Dicha educación, señala Álvarez, es un producto occidental que no tiene en cuenta las formas locales de conocimiento, ancladas en las tradiciones, la escucha y la vida comunitaria. Según ella, el conocimiento de las comunidades está depositado en sus sabios y es por ello que una "educación propia" puede comprenderse como un viaje al lado de los mayores, dirigido al encuentro con la memoria y la Madre Tierra. La autora, siguiendo muy de cerca las reflexiones de los compañeros y las compañeras del pueblo Pasto, afirma, por último, que la identidad indígena no puede ser definida sólo en términos de una lengua propia, sino también en relación con el territorio, la "solidaridad india" y las formas particulares de conocer y ver el mundo.

En "Conocer e investigar en contextos culturales diversos. Una experiencia en escuelas indígenas del departamento de Antioquia", Alba Lucía Rojas Pimienta relata la primera experiencia en el país del Programa Ondas, de Colciencias,² en contextos educativos indígenas. El Programa Ondas se crea con el propósito de fomentar una cultura investigativa en las aulas escolares, mediante al estímulo a proyectos de investigación que surjan de preguntas realizadas por los y las estudiantes. Aprovechando la convocatoria del año 2005, se creó un convenio entre el Grupo de Investigación Diverser de la Universidad de Antioquia, el Instituto Departamental para la Educación Indígena (INDEI), de la OIA, el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia (CTA) y el Programa Ondas de Colciencias, para dar marcha al "Proyecto Especial Ondas Indígenas". El artículo recoge el proceso de dicha convocatoria, a la cual se presentaron treinta y cinco proyectos, las temáticas escogidas por los equipos de docentes y estudiantes indígenas, y las reflexiones que surgen de una experiencia investigativa en un contexto cultural diverso al escolar convencional. Es de resaltar la participación de otros miembros de la comunidad en el proceso, como líderes, sabios y sabias, y el papel tan importante que cumplen propuestas pedagógicas participativas en la construcción de una mejor relación de la escuela con la vida comunitaria.

Gustavo López Rozo, en el texto "Saberes profanados': reflexiones en torno a la investigación social en el seno del diálogo intercultural", describe la "colonialidad pedagógica" como el predominio de las epistemologías racistas y eurocéntricas en el currículo y la vida de nuestras instituciones educativas. Señala que una parte central del proceso de descolonización de la universidad colombiana es la transformación de las prácticas investigativas inspiradas en las lógicas mercantiles del saqueo y la depredación. Afirma que este ideal transformador puede lograrse mediante el diálogo de saberes y, en tal sentido, recurre a diversos testimonios sobre lo que es conocer e investigar en distintos contextos culturales, para sugerir que la complejidad de los contextos sociales indígenas desborda toda previsión metodológica de la investigación social universitaria, en términos de éticas, enfoques y estrategias de indagación.

En la tercera parte, "Investigaciones propuestas y realizadas por participantes indígenas", se presentan propuestas investigativas o resultados de proyectos de investigadoras e investigadores del Semillero de Investigación de Estudiantes Indígenas de la Universidad de Antioquia y de líderes de la OIA, quienes durante el tiempo de realización del proyecto "Concepciones sobre conocimiento e investigación en contextos universitarios y contextos indígenas. Hacia una pedagogía de la investigación que re-

2 Colciencias es el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología "Francisco José de Caldas", dependencia gubernamental de la cual se derivan las políticas en este campo para universidades y centros de investigación. Mayor información en: www.colciencias.gov.co.

conozca la diversidad cultural", venían explorando y avanzando, a través de proyectos con sus comunidades, en la pregunta sobre: ¿cómo debe ser la investigación desde una perspectiva indígena? En un esfuerzo por trascender, con acciones concretas, la crítica a una investigación surgida en la academia y que tanto malestar ha generado en las comunidades indígenas, en esta tercera parte se presentan propuestas de indagación que buscan responder de manera real a necesidades sentidas de las comunidades, que a su vez contribuyan, mediante estrategias metodológicas participativas, a fortalecer sus procesos organizativos, políticos y culturales. Confiamos que un mayor acceso a recursos para la investigación por parte de los grupos que históricamente han estado al margen de estos procesos, permitirá que el abanico de exploraciones temáticas y metodológicas crezca en el futuro.

En "Estudio sobre los simbolismos en las manifestaciones artísticas visuales de la comunidad indígena Inga de Santiago, Putumayo", Edgar Jacanamijoy Chasoy y Lizbeth Bastidas Jacanamijoy (comunidad Inga) nos cuentan del proceso de indagación con participación de docentes y estudiantes de la Comunidad Educativa Indígena de Santiago (Putumayo), sobre cómo interpretan ancianos y ancianas, líderes, artesanos y artesanas, los simbolismos de las manifestaciones artísticas visuales propias (tejidos, cestería y tallado), con el fin de fortalecer el proceso formativo en investigación de un grupo de estudiantes ingas de la Universidad de Antioquia, y contribuir con su mayor articulación a la comprensión de problemas de su comunidad y la generación de alternativas.

El texto "Memoria oral en mayores: entre trochas y caminos, hacia la recuperación de la tierra y el fortalecimiento de la organización indígena en el departamento de Caldas" es el fruto de un proyecto de investigación liderado por el estudiante indígena Héctor Jaime Vinasco, quien desde el Semillero de Investigación de Estudiantes Indígenas, de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, se proyectó a su comunidad de origen, en el Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta, en los municipios de Riosucio y Supía —Caldas—, con el fin de comprender y aprender de los procesos de organización comunitaria y defensa del territorio, liderados por sus mayores en las últimas décadas del siglo XX. A través de la historia oral, las historias de vida y otras estrategias de indagación como: las reuniones informativas, los talleres fotográficos, la transferencia de medios, las tertulias y las mingas, el proyecto busca frenar el olvido que, a causa del debilitamiento de las tradiciones orales y la muerte de los mayores, se cierne sobre la experiencia educativa, organizativa y de resistencia de las luchas por la recuperación de la tierra en dichas comunidades.

A partir de una propuesta de expresión lúdica y creativa para niños, niñas y jóvenes del Cabildo Chibcariwak de Medellín, que se ha venido construyendo desde el año 2000, auspiciada por el Grupo Diverser, Sabine Yuliet Sinigüí Ramírez se pregunta por el sentido de ser indígena en un contexto urbano.

Si somos hijos e hijas de indígenas que han salido de sus comunidades de origen y estamos, compartimos, nos socializamos en la ciudad, la pregunta es ¿qué pasa con nuestra identidad cultural como indígenas?

Mediante proyectos de investigación de carácter participativo, a través de los cuales se invita a sus jóvenes participantes y a sus familias a indagar por sus raíces, y afianzar (o reestablecer) los nexos con sus comunidades de origen, la autora propone una construcción de identidad que comprenda y reconozca procesos complejos de reconfiguración geográfica y sociocultural, los cuales demandan propuestas educativas alternas. "Desde este punto de vista podemos pensarnos como indígenas que construimos ciudad y nos constituimos como ciudadanos".

Finalizan esta tercera parte dos propuestas investigativas (todavía en proceso de ejecución) de dos líderes de la OIA, las cuales se vienen avanzando en el marco del Doctorado en Educación, línea "Estudios interculturales", que desde 2004 se creó en la Facultad de Educación para responder a la demanda por un espacio académico que permitiera realmente el diálogo de saberes con otros conocimientos y lógicas de pensamiento que hacen parte de la diversidad cultural del país. Los seminarios de este programa doctoral alimentaron y, a su vez, se enriquecieron, de las reflexiones de los proyectos que hacen parte de esta publicación.

En "*Kirincia bio o kuitá*" ("Pensar bien el camino de la sabiduría"), Guzmán Cáisamo Isarama, desde las problemáticas que afectan a su pueblo Embera, espera dar respuesta a preguntas como las siguientes:

¿Cuál sería la propuesta pedagógica pertinente para las futuras generaciones del pueblo Embera que canalice y viabilice el diálogo de saberes entre los conocimientos ancestrales y los de la cultura dominante? ¿Para qué y con qué pensamiento estamos educando la nueva generación de ahora y la del futuro? ¿Qué escenario político y epistemológico han establecido los pueblos indígenas para lograr un proceso de diálogo intercultural? ¿Qué nuevos escenarios de diálogo de saberes y de recreación permanente debemos construir para fortalecer los saberes que aún hoy se conservan, con la participación activa de las sabias y los sabios, las autoridades y líderes Embera, para pensar sobre los problemas que en la actualidad enfrentan las nuevas generaciones en el marco de las nuevas relaciones interculturales?

A su vez, Abadio Green Stocel, a través del proyecto "La lucha de los siete hermanos y su hermana Olowaili en defensa de la Madre Tierra: hacia la pervivencia cultural del pueblo Kuna Tule", propone, a partir de un proceso de recuperación de la historia de origen de su comunidad,

[...] interpretar problemáticas que aquejan en la actualidad su pervivencia cultural y social, para generar propuestas edu-

cativas, pedagógicas y de liderazgo comunitario que contribuyan con los procesos de defensa de la Madre Tierra, no sólo para el pueblo Kuna Tule, sino como aporte a la humanidad.

Para ello, el autor viene explorando una estrategia metodológica que llama: *investigar desde las raíces*, la cual implica partir de la cultura y sabiduría milenaria que todavía está en la memoria de las autoridades tradicionales, de los ancianos y las ancianas de las comunidades, tanto en Colombia como en Panamá.

Puesto que muchos jóvenes universitarios indígenas se preguntan sobre cómo puede ser el diseño de un proyecto de investigación que atienda a búsquedas propias, nos pareció importante compartir en esta publicación estas dos propuestas, para ilustrar las ricas posibilidades que ofrece la investigación cuando se construye desde el diálogo y la experiencia de un trabajo comprometido con las comunidades.

Cierra esta publicación, en la cuarta parte, la traducción de un sencillo reporte de una educadora indígena canadiense de preescolar, Susan Leslie, que da cuenta de los profundos cambios que implica incluir en el currículo la sabiduría de los pueblos originarios de América. Cada grupo humano en el mundo tiene su propio sistema de valores; frente a una sociedad global consumista en crisis, valores como los de *escucha, espiritualidad, artes, narración de historias y liderazgo* abren nuestros horizontes respecto a otras posibilidades para la formación de las niñas y los niños pequeños. Su reporte también nos habla de las dificultades que los hermanos y las hermanas indígenas de un país denominado "desarrollado" encuentran para sacar adelante sus propias propuestas educativas, y cómo se requiere de la perseverancia y valor de una educadora para que se hagan realidad.

¿Qué aprendimos de esta experiencia?

Éste es el segundo proyecto que el Grupo de Investigación Diverser lidera con la participación activa de coinvestigadores indígenas y no indígenas de distintas comunidades, organizaciones e instituciones, algo que no es frecuente en nuestra vida universitaria. Uno de los mayores logros a resaltar fue la motivación y alegría en los encuentros o seminarios en los que participantes de las tres universidades compartimos dos a tres días juntos, escuchando presentaciones de avances, conversando y discutiendo significados, e integrados en rituales. La presencia de líderes y sabios fue fundamental, el diálogo intercultural fue a la vez intergeneracional. La experiencia universitaria debería propiciar más espacios de aprendizaje así.

La dificultad mayor fue encontrar tiempos comunes para la planeación de las actividades. En más de una ocasión, las presiones de la academia (las clases, exámenes parciales o finales, entregas de trabajos) entraban en contradicción con el carácter voluntario de los seminarios y lecturas del

proyecto, lo cual limitaba la asistencia y la activa discusión. Sería importante, en un futuro, propiciar estímulos en las universidades para la participación de sus estudiantes en proyectos de investigación cuya metodología requiere la construcción colectiva del conocimiento (a diferencia del trabajo investigativo aislado en un laboratorio o de lectura independiente en una biblioteca, que facilita más el juego con los horarios).

El proceso no sólo fue investigativo, sino también formativo. El sentir de los y las participantes sobre esta experiencia de aprendizaje es bien rico y variado, lo cual se aprecia en las diversas reflexiones y aportes que se presentan en la segunda y la tercera partes. Corresponde al lector o a la lectora sacar sus propias conclusiones sobre el sentido de las palabras, propuestas y hallazgos que se reportan en los textos siguientes, y que irán adquiriendo dimensiones distintas a medida que pase el tiempo y se avancen en el país más proyectos similares. Este estudio no muestra resultados conclusivos (no podría hacerlo, como primera exploración), sino que deja abierta la puerta y espera que sirva de referente para que la indagación conceptual, epistemológica y metodológica sobre lo que significa el conocimiento desde contextos culturales diversos continúe, así como la pregunta sobre qué es y cómo debe ser el diálogo de saberes.

Los resultados de un proyecto, además de servir como fuente de información para futuros trabajos, se valoran aún más en relación con su impacto. La reflexión que se generó durante este proceso de indagación no sólo se quedó en el pensamiento, sino que se fue concretando en acciones. Particularmente, en la Universidad de Antioquia, dos procesos formativos se consolidaron durante esta investigación: el Doctorado en Educación, línea "Estudios interculturales", cuyos seminarios se enriquecieron con las discusiones del proyecto, pues cuatro de sus participantes éramos a la vez coinvestigadores (Gustavo López, Guzmán Cáisamo, Abadio Green y Zayda Sierra). Por otra parte, el proyecto permitió ir configurando la necesidad de crear, al interior de la Universidad, un espacio académico específico para que los pueblos indígenas puedan adelantar el fortalecimiento de sus propios saberes, mientras a la vez se propician mayores oportunidades para el intercambio intercultural.

La creación del Programa de Educación Indígena en la Facultad de Educación en agosto de 2005, fue una de las acciones más importantes derivadas de este proyecto. Ello ha permitido la consolidación de varias iniciativas, como son el diseño y ejecución de dos Diplomas para educadores y líderes indígenas³ y, en equipo con la OIA, la construcción curricular de dos pregrados para bachilleres, líderes y educadores/as de las comunida-

3 "Diploma en Construcción de propuestas significativas escolares y comunitarias" para educadores y líderes embera chamí del Resguardo de Cristianía y "Diploma en Educación bilingüe e intercultural" para educadores del pueblo Kunatule de Colombia y Panamá. Ejecución: julio de 2006-junio de 2007.

des indígenas del departamento de Antioquia, como son la Tecnología en Gobierno Indígena y Gestión Comunitaria, y la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, ambas a comenzar actividades en el segundo semestre de 2007. Todas estas iniciativas retoman una de las más importantes conclusiones derivadas del proyecto, la importancia de reconocer a sabedores y sabedoras indígenas en los procesos formativos de sus miembros y la participación de la comunidad en las reflexiones y la toma de decisiones.

Dificultades administrativas en las otras universidades y organizaciones participantes (cambios de funcionarios, divisiones internas) limitaron los impactos en estos contextos, pero sabemos que el compromiso por generar otras posibilidades de consolidar, recrear y construir conocimiento con las comunidades indígenas, apoyando sus procesos organizativos y de pervivencia, está presente en cada uno de los y las jóvenes participantes. Pronto sabremos de sus logros y avances; sólo hay que darles un poco más de tiempo.